Alu. Ya tengo de Don Melchor
licencia para hazer quanto
quisieredeis. *Iuana.* Pues soy suya.
Alu. Y yo a todos doy los braços.
Aln. Yo pido por premio. *Alu* Que?
Aln. Que aunque a Isabel idolatro,
no me la deis por esposa,
supuesto que es assentado,
que ha de acabarse lo amante
en entrando lo casado.
Isab. Con condicion de soltero
a eterno mi amor consagro.
Iuan. Y aqui Senado dà fin;
Mentir por razon de Estado.

COMEDIA FAMOSA,

NO AY GVSTO COMO LA HONRA.

De Don Fernando Luis de Vera y Mendoza.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Marques. *El Duque.* *El Principe.* *Isabela.* *Iuan Sanchez.*
Otro criado. *Francelisa.* *Vn page.* *Acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Suena ruido dentro, sale luego el Marques y Iuan Sanchez.

Vno. Huid, huid, que vn Leon
se ha desatado. *Isab.* A hidalgos,
assi me dexais? *Iu.* Son galgos?
Mar. Para deren postillon.
Iu. Qualquiera dellos es rayo.
Mar. No os retireis Caualleros.
Iu. No ay postas, como escuderos,
que dixeran de vn lacayo?
Mar. Todos dexaron la silla
desta dama, y yo bastara,
si a su defensa importara.
Iu. Y yo con yo, y mi cuchilla,
hasta los muy Recoritos,
fuleteros de la vez,
son precitos esta vez,
pues paran mallos precitos.
Alçan el paño, y està vna silla de manos, y dentro Isabela con manto.
Mar. Abre essos vidres, que el Sol
por essas dos vidrieras
parece que se ha eclipsado
entre celages de perlas
A señora, vé Iuan Sanchez
a la pila desta Iglesia,
y trae del agua bendita
vn rocio, pues se riega
con agua bendita el cielo.
Iu. Quitarà su indulugencia
los pecados veniales
de la tez, si ella no peca.

© Biblioteca Nacional de España

en soliman, que en las damas
es mortal a questa seta.

Sale Isabela.

Isab. No es, Cauallero, el desmayo
tan grande (ay) que no pueda
agradecida al cuydado,
escusar la diligencia. (cia,
Iu. Dicha ha sido. *Mar.* Y aũ desgra-
no deuer à mi fineza
el socorro; que el empeño
solo me cuesta la fiera.
Isab. Agradecida os estoy,
sois forastero?

Prendesele la espuela en el manto.

Mar. La espuela
que en vos se ha preso, responde
que si; no sè como pueda
quitarla. *Iu.* Yo si, llegando
à las enaguas de tela,
y echando àzia los cambrais,
en passando la pollera
desprenderla, sin tocar
mas que à vn ojo à alguna media.
Isab. En el manto se detuuo.
Mar. Pues permitid que yo os vea,
ya que os he rasgado el manto,
què aunque à mi espada no deua
que me esteis agradecida,
fue, porque el hado (en mi ofensa)
por no aventurarme el premio,
me escusò la contingencia.
Isab. Mis criados me han dexado,
y aunque el alma se confiessa
con deuda à vuestro valor,
la turbacion no me dexa
ser mas cortés; perdonad,
que podrà ser que ya bueluan.
Mar. Quien no os sirue, ni os siruiò,
ni os executa, ni os fuerça.
Iu. Marqués mio, eres de antaño?
O que has comido de flema;
señora, el veros importa,
porque si otra vez os dexan
(al susto de otro Leon,
que despeja la cadena)
los escuderos ligeros,
serà bien lleuar las señas.
Isab. Quien obedece tan facil,
se deue poca violencia,
que en el amor muchas vezes
fue la porfia discreta.
Yo estoy (no sé como estoy)
agradecida (estoy muerta)
que vn empeño tan hidalgo,
generosamente muestra
quien sois, y por si teneis
quien tan facil obediencia
os enseña; à otros diamantes
le feriad esta firmeza,

Dale vna joya.

y mandad a los criados,
que arrimen mas à la puerta
de la Iglesia, aquesta silla,
para que por ella entienda
mi gente, en que parte estoy.
Mar. La joya tomo por vuestra;
y por si otra vez (acaso)
mi ayuda à importaros llega,
y à que no merezco veros,
conozca en vos esta prenda.

Dale vna cadena.

Y no quiero disculparme
de obediente, que os empeña
mi fé, que traygo vn cuydado
tan de superior esfera,
que a la misma vida el alma
apenas consiente treguas.
Isab. Todo es peor; mas que importa
si oy me caso? Suerte aduersa,
siendo esposa en otro pecho,
dar al pecho otra cadena,
porqué ha de ser liuiandad?
Porque que yo le agradezca
a vn hombre, que contra vn bruto

© Biblioteca Nacional de España

se aventure, y me defienda.
Quando me dexan los mios?
Quando su amor no le empeña?
Y quando à él no le toca
peligrar en mi defensa?
Pero que ley es apuro,
si en los ojos, ni en la lengua.
es propia la libertad,
que està tan cerca de agena?
Caualiero (o lo que fuere)
passad con vuestra carrera,
pues caminais à la posta
(assi mis males corrieran.))
Y si quereis conocerme,
oy se desposa Isabela,
hija del Principe Orauio,
con el Duque de Placencia,
alli me vereis.

Mar. Es cierto? oid, señora.

Isab. Si fea
os pareciere, dad gracias,
que otra se lleua la pena. *Vase.*

Mar. Que oy Isabela se casa?
tampoco las postas buelan?
Tanto espacio ay en mi dicha,
y en mi agrauio tanta priessa?
Si la vida aqui no acabo,
es, porque mayores penas
me aguardan, y la desgracia
me soborna la paciencia.
Amigo, di (aqui de Dios)
porque ley el mundo quenta
à imprudencia, que quien ama,
razon, y sentido pierda?
Ay en la vida otra vida?
Ay en el gusto otra regla?
Otra prudencia con zelos?
Y en amor otra flaqueza?
viue Dios.

Iu. Señor, no quiero
(con fidelidad muy necia)
parecer criado antiguo,
q̃ aun me enfada en las comedias.
Pero entremos en consejo,
que si ay locura resuelta,
tambien yo haré con la mia
carabanas de Poeta.
V. Señoria es Marques,
y aunque no haze competencia
en riqueza con el Duque,
le auentaja en la nobleza.
El Principe Orauio està
ya muy luegro con su ausencia,
ella diz que muy en ello,
y él tambien muy diz que en ella.
Pues intentar impedir
boda tan hecha, y derecha
por la posta, sin poder
dar tan ricas agujetas
como el Duque, es peligrar
(empeñandose en la empressa)
por lo menos en desayre,
que en publico es vna afrenta,
Esta dama, que sin duda,
el ser gran señora muestra
la sierpe de los criados,
que dieron despues culebra,
te ha quedado agradecida;
y si à buena luz se obserua,
pudiera ser de tu amor
el despique de a pa eta.
Consultate tu ti propio,
que yo vien sus luzes bellas
dos niñas, que en el amiga
estauan labrando estrellas.
Por Dios que su bizarria
no mereciò tu tibieza,
y que à tu gala en Palacio
oy la llamaràn grossera.

Mar. Yo lo confiesso Iuan Sanche
pero desdicha no fuera
si yo pudiera enmendarme.

Iu. Pues que gustas? *Mar.* Isabela
nunca llegara a mis manos

© Biblioteca Nacional de España

turetrato, nunca viera
Saca vn retrato.
tan vinosos colores,
ay muger! *Iu* Mi Rey sossiega.
Mar. Concertada de calarte
oy te adoro mas de veras,
que como agena te miro,
m.. has parecido mas bella.
Iu. No eres deudo del gran Duque
de Milan? Hablale. *Mar.* Piensa
que mas apriessa el remedio
pide herida tan violenta,
quando tuuiera por cierto,
que el Duque fauoreciera
mi intento, y por sangre suya
me honrara en todo su Alteza.
Es tarde para este medio,
pues dixo la Milanesa,
oy Isabela se casa
con el Duque de Placencia. *Vase.*
Pues vén, y corta à tu gusto
aya Paris, aya Elena,
aya Troya, y no aya miedo,
que no soy alo de imprenta
(con pecado original)
lacayito de comedia.
Entrase, salga Isabela, y Francelisa, que se llama Leonora, con mantos.
Isab. El miedo nos ha juntado
en la Iglesia. *Fr.* Si tus ojos
delinquentes dàn enojos,
mejor estàn en sagrado.
Isab. Si quieres que yo te alabe
los tuyos con mas verdad,
estarà sin falsedad
la lisonja que en ti cabe.
Y cree que no estoy vana,
que quando diuina fuera,
el sucesso desta fiera
me ha dexado muy humana.
Que en el mas constante engaño
de la que es mas presumida,
el mi[illegible] de valida
es ceniza, y desengaño.
Fr. Que no es tan brauo el Leon,
como dize su pintura,
y bastarà tu hermosura
(pues sobra tu discrecion)
a rendir toda fiereza,
que con hermosos despojos
aun se sugeta à tus ojos
la misma naturaleza.
Y quando de ti, señora,
quien eres ya no supiera,
de tu discrecion pudiera
tomar las señas agora.
El alboroto tambien
me recogiò à este lugar,
y por ti le vengo a dar
a este susto el parabien:
mas por aqueste disgusto,
sangrate, señora mia.
Isab. Es muy poco vna sangria,
que fue muy grande aquel susto:
Y o te quedo aficionada,
entendida forastera,
y aunque es poco, amarera.
Fr. Es mucho ser tu criada.
Isab. Pues acaba de contar
tu venida, y tus desvelos,
que quiero saber de zelos.
Fr Sabraslo en sabiendo amar: *Ap.*
esta traça es conueniente
al intento con que vengo.
Isab. Di amiga. *Fr.* Ya te entretengo
mientras que tarda tu gente.
Adoraua en fin, señora,
tan de veras a este primo,
que estar loca es el primero
capitulo deste libro.
Que saber amar prudentes,
muy atentos, muy ministros,
bien puede ser que ello sea,

© Biblioteca Nacional de España

pero pocos han sabido.
Isab. Y para amarle (perdona)
qual fue dì el primer hechizo?
Fr. Iba vna tarde à la brida
en vn neuado hipogrifo,
en vn cefiro Andaluz,
en vn cometa de Armiños,
al son de los alacranes,
que tascaua tan altiuo,
que mirandose en la espuma,
era en su espuma Narciso:
Y al passar por mis ventanas,
estacion (sino exercicio)
de cada dia, le encuentra
vn toro, que con festiuo
alboroto enmaromado,
era del pueblo bulicio.
Muchos Caualleros moços
le seguian, pero el mio,
ò porque yo le miraua,
ò lo cierto, por si mismo,
viendo a vn peon, que del toro
amenazaua el peligro,
empeñado en la defensa
entre el bruto, y él rendido,
arrojando la baqueta,
afirmado en los estriuos;
y por cima deste braço,
sacando el azero limpio,
al tiempo de executar
el fiero animal su tiro,
en la ceruiz con su sangre
le rubricò su castigo.
Isab. Si por librar à vn peon
vna dama se ha rendido,
si se empeñarà por ella?
Fr. Verdad es, aunque lo finjo;
oye agora la desgracia.
El toro entonces herido,
como suele desde el trueno
salir el rayo encendido,
de la cuerda la saeta,
y el plomo del basilisco;
con el caballo saliò,
que estando menos rigido
por ir bridon, y ayudado
la maroma, al precipicio
diò con el dueño en el suelo;
que furioso, no corrido
(pues rodar en tales casos
es ayre, y no desaliño)
se leuantò, y cuchilladas
tantas le diò con tal brio,
que la espada buelta en pieças,
centellas fueron de vidro.

Sale el Duque, y gente.

Duq. Que llegasse yo tan tarde?
Cr. Era el peligro euidente.
Duq Fuera à sus ojos valiente,
que amando nadie ay cobarde.
Isab. El Duque. *Fr.* Cubrirme quiero.
Duq. Yo soy, señora, el culpado,
pues siendo tan mal criado,
que hago tan mal escudero;
y aunque no aueis permitido
a mi amoroso deseo,
aun siquiera el galanteo,
que se permite al marido,
sufriré agora constante
desdenes, rigor, y enojos:
porque he de ser de essos ojos,
siempre verdadero amante.
Firmes en mi intento estàn
dos dichas que he pretendido;
llegar à ser tu marido
sin dexar de ser galan.
Y de tu desden aqui
presumiré con razon,
que si para ti ay Leon,
ay mas Leon para mi.
Isab. V. Excelencia es cortesano,
y responderle no quiero.
Duq. Siquiera por escudero
puedes fiarme la mano.

© Biblioteca Nacional de España

Fr. No lo permitas, señora.
Isab. Porque? *Fr.* Porque es liuiadad,
y ama la dificultad
el que mas suspira, y llora.
Isab. Pues que importa, si ha de ser
mi marido?
Fr. Esso te infama,
que no dexas de ser dama
mientras no fueres muger.
Isab. Muy cuerda estàs.
Fr. A tu honor le importa.
Duq. Si has consultado,
mi dicha, que has decretado?
Fr. O falso Duque traydor!
Isab. Aunque siempre he aborrecido
las que (afectando estimarse)
estàn (antes de casarse)
muy falsas con el marido:
ni ser falsa he pretendido,
ni afectar (acuerdo vano)
ni autoridad (caso es liano),
mas sepa vuestra ossadia,
que es aquesta mano mia
mientras no es vuestra la mano.
Vuestro cortejo no quiero,
que es forçoso en mi ademan,
si me hablais como galan,
trataros como escudero.
Oy como Duque os venero,
oy hablo como quien soy,
y pues a ser vuestra voy
mañana, que esto se allana,
veremos, ambos mañana,
lo que và de ayer à oy.
Respondi a tu gusto?
Fr. Bien; y yo a mi me restituya. *Ap.*
Isab. Si he de ser mañana tuya,
mal hago. *Duq.* Si esse desden
mañana acaba, tambien
oy le puedes acabar;
que quien gusta de pagar,
no aguarda (con embaraço)
que llegue el plaço, que al plaço
yo me sabré executar.
Isab. Esse lenguaje no es
para mi, ni para agora.
Duq. Cree que siempre te adora
mi deseo muy cortes.
Isab. Ya el amarle fuerça es, *Ap.*
ya tratar de amarle quiero;
si este fuera el forastero?
Duq. Que dizes?
Isab. Qual era el hombre! *Ap.*
q̃ deuo por gentilhõbre *al Duque.*
permitiroslo, escudero.
Duq. Fauor de tal calidad,
por desposado, y dichoso,
me harà dezir mas forçoso
la primera necedad.
Fr. Mira. *Isab.* Ya es riguridad.
Fr. Aduierte, que. *Isab.* Ya es rigor.
Duq. Voy delante. *Isab.* Mal sabor
tiene a vez la bebida,
mas vame en beber la vida,
que està achacoso el amor.
La silla buelue por ti
à esta Iglesia. *Fr.* Ya tu lado
siento perder.

Vanse todos menos Francelisa, salen el Marques, y Iuan Sanchez.

Iu. Que desgracia!
que por la mube del manto
no me aduirtiesse quien era:
tanta luz, y tanto rayo,
que necia que tengo el alma!!
el coraçon que villano!
Fr. Que esté yo dentro en su casa!
es sueño, sino es encanto;
mas que puedo fabricar
para impedir (suerte caso!)
oy, las bodas? Ay amor,
agora son los milagros;
mas quando no pueda mas
diré quiẽ soy. *Mar.* Voy tebiando

© Biblioteca Nacional de España

no lo he podido conmigo,

Llegase à hablar la.

dexaros sola. *Fran.* Que llano!
pues mirad quan facilmente
puedo conmigo el dexaros.

Haze que se và.

Iuan. Desquitòte el Serafin
Angelillo, pues de çaino.
Buelua, buelua V. Señoria
porque ay Leòn desatado
como el puño, y esta vez
por Dios, que ha de ser Alvano.
Mar. Perdonad, tapada ayrosa,
perdonad, Cielo nublado,
perdonad, Sol con cortina,
perdonad, Angel con manto.
Iuan. Perdonad, perla con concha,
perdonad, que en perdonarnos,
serà (con tantos perdones)
jubileo de año santo.
Mar. En otra ocasion (señora)
yo me juzgara embaraço,
mas en esta, el assistiros,
es seruiros, no es cansaros;
el perder por vos la vida,
fue deuda, porque es hallazgo,
que nunca el peligro estuuo
(señora) en tan buenos paños.
Y ved, que en esta ocasion,
libre de interès me hallo,
pues muriendome por verte,
aun no he llegado a intentarlo.
Siendo assi, que siente el alma,
que eres iman, que eres algo
de oculto dessasossiego,
de misterioso cuydado.
No has visto acaso, ay señora!
la Garça (pompa del Austro)
remontada en las Estrellas,
que con natural presagio,
conoce el nebli, que el cielo
destino para su agrauio;
y aunque tenga el cipirote,
y las conjas en la mano
del cazador, agraznidos,
puebla los ayres de espanto.
Pues assi yo, que aunque no
he visto tus soberanos
peligros, està la vida
(entre el gusto, y el desmayo)
con cierto dessasossiego,
con no sé que sobresalto,
como que el alma adiuina
(naturalmente) su daño.
Fran. Por Isabela me tiene, *Ap.*
y he de dexarle en su engaño.
Cauallero, si bolueis
muy alcue, y muy preciado,
a que os tenga por discreto:
ya conmigo queda llano,
bien podeis bolueros. *Mar.* Oye.
Fran. Porque vendràn mis criados.
Mar. Antes pretendo ser necio,
siendo dichoso, y pesado.
Fran. Como? *Mar.* Porfiando verte.
Fran. Pues sed necio muy despacio:

Descubrese.

que os dize la descubierta?
Mar. Mira Iuan.
Iuan. Ya miro, y callo.
Mar. Cielos! esta es Isabela? *Ap.*
Iuan. Cielos, tan grande garaço, *Ap.*
ha dado pintor al triste
que se casò por retrato?
Fran. No respondeis?
Mar. No te diera
justa admiracion hablando,
que el silencio muchas vezes,
pondera mas el aplauso:
mas que te hizo la silla?
Fran. En ella agora lleuaron
a vna amiga, que el Leon,
tambien retirò a sagrado;
pero ya buelue por mi!

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Si yo puedo acompañaros,
dadme licencia. *Fran.* No lleuo
escuderos tan honrados. *Vase.*
Mar. Por Dios, que quedo corrido.
Iuan O pintores vergantaços!
Mar Que aunq̃ es hermosa Isabela,
fue vn prodigio su retrato:
si acaso (raro sucesso) *Ap.*
en mis zelos empeñado,
huuiera embiado al Duque
el papel, que aqui no rasgo
por este, que huuiera sido?
Iuan. Boluiòse el nebli Milano:
tales pintores permite
el mundo? mas no me espanto,
que retratan à vna dama,
y quiere a fuerça del diablo,
le pinten ojos serenos,
aunque los tiene nublados.
Y que con su boca esten,
muy de cucillas los labios,
aunque tales cuchilladas,
no aya embestido de brauo.
Mar. Ora ha passado por mi.
Iuan. No era (niñas) mas barato,
mandar copiar vna Venus,
sin este ciuil trabajo
de estar dos dias, ò tres
de abanino, y verdugado,
sin ossar bullir la boca?
La vista siempre aziá vn lado,
descombrandoos los hozicos;
el pintor cento tacaño,
que del retrato a la cara,
trae los ojos como traigos,
hecho la vista corchete,
que vn lunar està espiado? (chez)
Ma. No has visto vn hõbre (Iuan Sã.
a quien tirò su contrario,
de repente vn arcabuz,
q̃ aunq̃ el plomo yerra el blanco,
fue el trueno tan poderoso,
(admirado del fracaso)
que sin sangre, y sin color,
lo dexò por largo espacio?
Pues con este mismo susto,
este rayo me ha dexado,
el alma toda de yelo,
el cuerpo todo de marmol.
Iua. No has visto, que ya me enfada,
essos assustos lacayos
de toda comparacion,
que en las comedias muy falsos,
imitan vnos a otros;
pues andan lo mas del año,
pregonando lo perdido:
que el ambito es del vulgacho,
el Christus de los pregones,
quando prometen hallazgo:
quien huuiere visto vn niño,
quien huuiere visto vn asno?
Mar. Yo determino boluerme.
Iuan. Es yerro, *Mar.* Porque?
Iuan El cansancio
està ya hecho en las postas,
no es, sino que luego vamos
a ver la de la cadena
(pues ella te aplaçò el campo)
y presumo, que la espuela
le ha picado mas que el manto.
Mar. No ay hermosura, que pueda
imitar aquestos rasgos:
ay Isabela de bronze!
ay bassilisco pintado!
que es impossible querer,
lo que no es este retrato.

Vanse y salgan el Principe, el Duque, y Isabela, con manto descubierta, y la cadena puesta Francelisa, con manto cubierta gente, y puedan entrar con hachas.

Princ. Todavia, sin quietud
me tiene el caso, hija mia.
Isab. Mala estoy. *Prin.* Vna sangria

le

le importarà a tu salud,
si se sueña vna caida,
dizen que se ha de sangrar.

Fr Si se llega a dilatar,
pido albricias a la vida,
mira que fue grande el susto,
y es azar, que al alma siento,
que passes al casamiento
por el vmbral de vn disgusto.

Duq. Si esto a tu salud importa,
dilatese en fin mi suerte,
aunque es abreuiar mi muerte
quanto mi dicha se acorta.
Mi impaciencia perdonad,
que en amaros se desvela,
mas todo el mal, Isabela,
consiste en la voluntad.
Con poco gusto, señor,
esta quando adoro ciego,
mucha nieue, y mucho fuego
en sus ojos, y rigor.

Prin. Ya tu retiro molesta,
que llegando aqueste estado
qualquier linage de agrado
es desemboltura honesta.
Y para que te mejeres
considera en conclusion,
que son de otra condicion
las leyes de los señores.

Isab. Esto es hecho, esto ha de ser
mi resolucion costosa,
sirua de exemplo a los tiempos,
de agrauio sirua a las Porcias:
A las Romanas de afrenta,
de portento a las Cenobias,
de escarmiento a la aficion,
y aqui al valor de lisonja.
Que es mas costoso vencerse
vna muger a si propia,
que a las brasas entregarse,
al azero, y la ponçoña.
Es verdad, Duque, es verdad
señor, es verdad Leonora,
que el sucesso desta tarde
me ha dado tanta çoçobra?
Apenas a mi me entiendo, *Ap.*
que assustada, y peligrosa
la vida, acudiò la sangre
al alma tan presurosa.
Que el coraçon sin su luz
viò del peligro la sombra.
porque han de ser los amigos
en las ocasiones todas,
como la sangre que acude
sin llamarla la congoja.
No porque es costumbre, no,
el melindre en las hermosas,
que aun me ha callado el sexo
vanidades de dichosa.
Mas assaltada de vn bruto
vino el mal tan a la posta,
que el Leon en basilisco
parece que se transforma.
Pero de nierale al gusto
muy poco, si poderosa
fuera agora esta desgracia
a dilatar estas bodas.
Obligar quiero a mi esposo, *Ap.*
que es medicina forçosa
de vn pesar, vna alegria,
y vn gusto de vna congoja.

Duq. Deten, hermosa Isabela,
no prosigas mi señora,
que me faltaran finezas,
quando obligaciones sobran.

Sale el Marques, y Iuan Sanchez de reboço.

Iu Que dulcissimo està el nouio.

Ma. Que presto amargan las nouias.

Iu. Dizes bien, que en los manjares
del amor sirueen de olla.

Isab. Aquel es el basilisco.

Prin. Quiero.

Isab. Ya bueluo a ser otra,

© Biblioteca Nacional de España

Princ. Al Arçobispo auisar.
Franc. Primero, señor, importa;
pero al Arçobispo quiero *Ap.*
dar quenta.
Marq. El alma està loca.
Fran. Que es esto? *Isab.* Padre quisiera
primero. *Mar.* Llegò la hora
de mi muerte: que la hablé?
que Isabela se desposa,
y no conmigo? que tiene
en el pecho mi memoria? (corra!
deme el cielo paciencia, ò me so-
Toma, toma este papel,
dasele al Duque. *Fr.* Esta historia
algo preuiene.
Isab. No osso mirarlo.
Prin Quien alborota? *Fr.* Den passo.
Iuan. Para Vuessecencia,
este le traygo a la posta,
sin saber por donde vino. *Ap.*
Mas aya aqui chirinola,
y alientense los mirones,
que anda de veras la folla.
Marq. Ven conmigo.
Lee. el Duq. Señor Duque.
Iuan. Hagamos la retirada. *Vanse.*
Lee. Primeramente, si desto
V. Señoria se enoja.
Isab. Que contendrà este papel?
Lee. Le aguardo junto a las Pomas,
despues sepa, que ha dos años,
que à Isabela (ay Dios!) la gozan
mis braços *Isab.* Veneno tiene
la tinta. *Lee.* Si se acomoda
con esto: à Dios. El Marques
del Balbasto: para agora *Ap.*
se hizo el valor. *Pri.* Que es señor?
Fra. Cierta es mi dicha.
Duq. Perdona,
que no es nada: mas es yerro,
que es todo, porque es la honra:
que he de hazer quando batallo *Ap.*
entre el amor, y discordia?
entre voluntad, y rabia?
y entre zelos, y deshonra?
Si al Principe le doy quenta,
la vida està peligrosa
desta muger, que aborrezco,
aũque el alma (ay Dios!) la adora;
si me niego al casamiento
(sin disculpa) se prouoca
todo Milan contra mi,
y fuera accion peligrosa:
matar al Marques conuiene,
que le robò. *Isab.* Atenta nota.
Duq. A esta rosa (aunque mas facil)
la primer fragante aljofar,
Principe, en tu casa hallo?
Isab. Al cuello tengo vna soga.
Fran. Vn gusto tengo en el alma.
Duq. Vna afrenta! *Pri.* Oye, reporta.
Duq. Finalmente, vn desafio
en esta parte le nota,
que tu engendraste la causa,
segun estotra me informa,
y la ocuto hasta su tiempo.
Hazedos el papel, y dale la vna parte.
Prin. La sangre se me alborota.
Isab. El forastero se fue.
Prin lee. Señor Duque. *recio.*
Isab. Y amor llora?
Lee Pr. Primeramente, si desto
V. Señoria se enoja.
Isab. Mas desdicha?
ay mas encantos?
Lee. Le aguardo junto a las Pomas:
despues sepa, que no ay mas;
detenlo, hija, al Duque vn hora. *Vase.*
Isab. Duque, señor, salte afuera.
esposo.
Vanse, y queda el Duque, y Isabela.
Duq. Facil, traydora,
que sin honor, y verguença,
me rebientas por la boca.

© Biblioteca Nacional de España.

(como mina) las palabras,
pues el fuego al alma soplas,
este libelo, este agrauio,
esta carta, esta ponçoña,
te atosigue, y me despica,
te hable, y me desahoga.
Eran essas las tibiezas?
eran estas? mas ya importa,
como el toro que herido
(en la palestra arenosa)
siendo escandalo en el soto,
es erizo en las garrochas,
que dispara por los ojos,
etimas, bolcanes, y Troyas:
y de la muerte, los cuernos
son alfanjes, que se encorban,
que no pudiendo vengarse
del toreador que le acosa,
en la capa se despica,
y tanto en ella se engolfa,
que parece, que hilo a hilo
la raiga, sino la agota.
Assi yo, triste agrauiado,
furioso (el alma se ahoga)
que en ti no puedo vengarme,
voy a matar al que adoras. *Vase.*
Isab. Que es esso? mas que quimeras
se emaçan vi as en otras?
que Sinon Griego ha traido
tal maquina en estas hojas,
tal hechizo en sus renglones,
y a mi pecho tal çoçobra?
Lec. Ha dos años, que a Isabela
(gran mal ay aqui) la gozan:
la gozan? (que es esto cielos!)
mis braços, si se acomoda:
con esto à Dios. El Marques
de (muerta oy.)
Sienta se y sale Francelisa, que ha estado oyendo.
Franc. Braua cosa!
Isab. Iesus! que ya de mis dias
llegò la postrera Aurora!
Franc. Señora, mi bien, que ha sido?
yo estoy de toda la historia *Ap.*
al cabo. *Isab.* No es vna pena,
que en la tempestad la roca,
apenas la fatigaron
tantas cristalinas ondas:
señores, que deshonra! (corra-
deme el cielo paciencia, ò me so-
O Marques inhumano! (no,
ofendarte (ay de mi triste!) vn villa-
Ha leido Francelisa el papel.
pues en mi injuria opones,
de tu sangre, y la mia los blasones
de tu desayre, alarde
haga (en publica afrenta,
y por mi te desmienta)
mal nacido, cobarde;
pero que es esto miedo? (do?
q̃ sin verte injuriarte apenas pue-
traydor, que diràel mundo? (do,
Fran. Dexa (señora) esse llorar profù-
que este señor, sin duda
te adora.
Isab. O ciego amor! ò suerte cruda!
infame (rabio, y muero.)
Fran. Ya sobra tu dolor.
Isab. Que diràde mi honor
(ay Dios!) el forastero?
vna pena (es engaño) (ño.
no mata, pues yo viuo entanto da-
Franc. Serà mio Placencia. *Ap* (cia.
Isab. El cielo me socorra, ò de pacien

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Principe solo.

Princ. Accion arrebatada
en mi prudencia ha sido
el no auer preuenido
aqui alguna emboscada,
que es valor temerario,
salir sin ver la firma del contrario.
Mas apenas da causa

© Biblioteca Nacional de España

oir al Duque (ciego
deste dessafo sisiego)
que yo entendi é la causa,
para que desta suerte,
si le di la vida, busque ya su muerte.
En colera no embisto,
quando este agranio loco,
que en vano para loco,
la prudencia resisto;
porque es sabia cordura,
en muchas ocasiones la locura:
vn hombre he columbrado
solo. *Sale el Duque solo.*

Duq. Aqui està.

Princ. Que espero?

Duq. Perdonad, Cauallero,
si en venir he tardado,
que el peso me desvela, (bel:
pues cargan muchos zelos de Isa-
zelosa el alma rabia. *Ap.*

Princ. De Isabela son zelos,
y este es el Duque, ay cielos!
quiero ver quien me agrauia.

Duq. Pero antes de mataros, (ñaros.
conuiene a quien yo soy desenga-
Dos años me eseriuisteis,
que con secretos laços
gozauan vuestros braços
à Isabela. *Prin.* Que oiteis
desdichados oidos? (didos,

Duq. Bien empleados, pero mal per-
que no fue si tal, creça
conmigo mas ingrata.

Princ. Otra pena me mata!

Duq. Pues gozo su belleza,
y apagada esta llama, (dama-
me honrais en ser marido de mi
Y aunque no embaraçarme
pueden vuestros desvelos,
ni dar tampoco zelos;
pues no auia de casarme
por vuestro orgullo ni justo,
tengo en atropellaros puesto el
Pr. De suego esto tè blando, (gusto.
y en mal tan peligroso,
el morir es forçoso,
pues moriré matando:
honra, agora es el brio, (frio.
que rigo ofensa ardiente el braço
Matando a este me vengo
dél con su infame muerte,
y de la misma suerte,
mas vengança preuengo;
pues quitaràn la vida
al otro a quien harà el homicida.
Encubrir quiero alguna
de tanta infamia fiera,
que en qualquiera que muera,
sepultaré la vna:
y si muero en mi acaba; (daua?
pero quando muriò quiẽ lo aguar

Duq. Sacad sino se escusa,
la espada, si es honrada,
aunque de ardergonçada
el silencio la acusa.

Riñen, y sale el Marques, y larga la capa junto a la del Principe, que la tarroja do para reñir.

Marq. Quien seràn estos, cielos?

Princ. Cansado estoy.

Duq. Valientes son los zelos.

Tropieça el Principe y cae; el Marques, yendose a tirar el Duque vna estocada, entra la espada por debaxo, y se la levanta al Duque, y ponese delante y retirase.

Princ. Que desgraciado he sido.

Duq. Tropezaste en tu muerte.

Marq. Yo para defenderte,
basta verte caido.

Princ. Por tu escelano te nombres.

Mar. Si sera el Duque el alguno deitos.

Duq. Yo quiero retirarme, hõbres?
(por si le heri) à buen passo.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Por si fuere este acaso,
pretendo despicarme,
que basta (al muy dichoso)
auerse prometido ser su esposo.
Entra, y buelue a salir.
Pr. Si fue quien me ha librado
el que hizo el desafio?
Mar. El lleuarà de mi brio
bastantemente enfadado.
Pr. Valiente Cauallero,
quien sois?
Ponele la capa, y trueganse.
Mar. Agor- soy tu Camarero.
Pr. Cortés, y noble Marte,
no dezirlo es agrauio:
soy el Principe Otauio,
si esto puede obligarte.
Mar. Dichoso fue el sucesso,
que soy vn forastero te confiesso,
y solo de Vcelencia,
quiero (si le he seruido)
saber quien le ha ofendido.
Pr El Duque de Placencia,
y digolo (en efeto)
pues te deuo vna vida.
Mar. Yo vn secreto
el Duque? Grande empeño! *Ap.*
Pr. O facil Isabela! *Ap.*
Mar. La causa me desvela, *Ap.*
que esto es prodigio, ò sueño;
diré quien soy? que intento
quando amenaza rayos el portẽto:
à Dios Principe. *Vase.*
Pr. El cielo
te guarde tal cuydado,
solo por mi ha passado,
quien tuuo tal desvelo?
O facil hermosura,
tu seràs de ti misma sepoltura.
Vase, salen Isabela, y Iuan Sanchez.
Isab. Quien eres, barbaro necio?
Iu. Leonora aqui me harraido, *Ap.*
sino fuera vn retraido
quien pudiera entrar tan recio?
Isab. A mi quarto?
Iu. Es inuencion, *Ap.*
ambos auemos llegado,
tu de vn Leon a sagrado,
yo a vn sagrado de Leon.
Mandome el Marqués quedar *Ap.*
por si importar puedo agora
a Isabela; y con Leonora
tanto he llegado a priuar,
que el retrete me hizo franco;
que ay gente de tal humor,
que para qualquier amor
son alcahuetes en blanco.
Isab. Toda esta noche es enojos,
y ya en vano los resisto;
mas hombre, di, no te he visto?
Iu. Nunca te he seruido de ojos.
Isab. No eres tu traydor cruel?
Iu. No entra bien.
Isrb. Que traxo aqui
al Duque vn papel?
Iu. No, y si. *Isab* Como si, y no?
Iu. Esse papel, me le diò.
Isab. Pues tu no eres
de vn Marqués criado? *Iu.* No.
Isab. Pues quien el papel te diò?
Iu. Si agora el si entender quieres,
escucha (si eres seruida)
sin preguntar muy apriessa
(preguntona de represa,
y curiosa de venida)
que preguntas tan furioso
(sin dexarme resollar)
que le puedes enseñar
a preguntar a vn zeloso.
No diré agora, que soy *Ap.*
criado del Marqués.
Isab. Luego
tu al Marques no sirues?
Iu. Fuego,

© Biblioteca Nacional de España

ya escampa. *Isab.* Furiosa estoy
contra este hombre.
Iu. Que ha hecho?
Isab. Di ya quien eres la cavo?
Iu. De un su amigo.
Isab. Amigo? rayo,
amigo engendra aquel pecho?
Iu. Sino dà oido tu voz
(como suelen dezir, grato)
hablaré de abentestato,
pues me preguntas de choz.
Vengo de la corchetada
huyendo, porque hize truque
en la barriga de vn Duque
con el taco desta espada
(que es a quien traxe el papel)
y aunque el Marqués le escriuiò,
mi amo le recibiò,
que es su Secretario; él
es vn cierto Cauallero,
que os socorrio del Leon;
Yo, siruiendo de peon
(aunque a la posta primero)
aporté en vn santi amen
atraerle aqui a Palacio:
pregunta agora del pacio,
por siempre jamàs, amen.
Isab. Que aqueste criado es *Ap.*
del forastero? que amigo
sea tambien de mi enemigo?
que venga por el Marques?
pero assi mejor se aplaca
mi mal. *Iu.* A questo và bueno.
Isab. Porque del propio veneno
suele salir la triaca;
si has herido al Duque. *Iu.* Ay tal.
Isab. Como aqui te has retraido?
Iu. Porque basta el ser marido
para que le quieras mal;
poco lo ha sentido (en suma)
voy me entrando. *Isab.* El secretario
quien es?
Iu. Quien es? vn Canario
racional; es en la pluma
el ruiseñor (no te assombres)
de la gente, y si mas quieres,
el hombre de las mugeres,
porque es fenix de los hombres.
Isab. Es noble? *Iu.* No es vn Colegio
de mas pruebas, y (aduertid)
que es con él, el mismo Cid
hidalgo de priuilegio.
Isab. Pues como sirue a Marqués?
aun de nombrarlo me assusto.
Iu. Porque ambos vienen al justo,
que ambos vna cosa es.
Isab. Como os llamais? O sentidos! *Ap.*
ya me sobran los encjos,
que me bastauan los ojos,
y estàn demas los oidos.
Iu. Si acaso no lo remedias,
Iuan Sanchez.
Isab. Braua llanura.
Iu. No fue Poeta mi Cura,
ni me bautizé en comedias;
Iuanes, Alonso, y Diegos,
quisiera, ya que Leones,
Becoquines, y Limones,
Tristanes, Bacos, Talegos,
Clarin, Relampago, Brito,
Tejoleras, y Luquete,
Abril, Tabaco, y Trinquete,
Guarin, Pelota, Garito,
y otros de aquesta conseja,
que oido avràs, señora mia,
estàn en la Letania
que se cantò en la ley Vieja.
Pintò vn discreto vna vez,
vn descomunal Gigante,
que era su carne vn diamante,
y vn coleto era su tez.
Su aliento (de fuego) vn diqu
su bulto vn Paladion,
y no menos que vn quarton,

© Biblioteca Nacional de España

era el dedillo meñique:
y brotando assombros tantos,
el dibuxo del Gigante,
que llamasse Sacripante,
Rifaloro, ò Tranquitantos,
aun no era apellido intonso;
segun fiereça mostraua,
escriuiò, que se llamaua,
el Gigante Iuan Alonso.
Assi agora es bien, q̃ ensanches,
la paciencia (en caso tal)
que aunque mas descomunal
me llamo (esta vez) Iuan Sãchez.

Isab. Y que contiene el papel?

Iuan. Vn desafio. *Isab.* Y que mas?

Iuan. No mas. *Isab.* La verdad.

Isab. Ya estàs
en apurarme cruel,
pero si fueres seruida,
que al Secretario dè parte,
para que venga a purgarte
(pues preguntas retenida)
él vendrà. *Isab.* Si, no (ay de mi!)

Iuan. Si ay si, tu dicha adiuino,
sino que naciò en mal sino.

Isab. Como sucediò me di,
essa pendencia? *Iuan.* Que el no,
es palabra de las cinco:
siguiome en fin (con ahinco)
el Duque. *Isab.* Y que?

Iuan. Me alcançò,
dixome el comun, quien es?
yo dixe, el quien lo pregunta?
hablome entonces de punta
(que es lengua muy descortés)
y tu padre (temerario)
acudiò con mucho agraz,
y entre el afuera, y el paz,
descalabrò al Secretario,
que segun lo poco tierno
con que tu padre le diò,
imagino, que pensò,
que es ya mi amo su yerno.
En fin, Aurora diuina,
ninguno peligro le amaga;
si tu que has sido la llaga,
quieres ser la medicina;
mas ya es bien que me trabuque
(porque rebiento) señora,
él para muger te adora
(por mas que lo gruña el Duque)
esto es hablar en dibujo:
aguarda al Marques (que digo!)
al Secretario *Isab.* Oye amigo.

Iuan Que tambien hablo de flujo.

Sale Francelisa.

Fran. Tu padre entra a tu aposento

Iua. Sin turbarte? *Isab.* Esso imagina

Isab. No ay en tu cama cortinas?

Isab Escondete.

Escondese, y sale el Principe.

Princ. Estoy sangriento:
quien eres? *Fran.* La Camarera.

Isab Si sabe la fallecidad
del Marques?

Prin Que ay piedad
en el honor: salte afuera; *Vase.*
que hazes? *Isab* (Estoy turbada)
señor, rezaua. *Prin* Està bien.

Isab. El lo sabe, ay Dios! *Ap.*

Prin. Tambien
estaràs ya confessada
para casarte? *Isab* Si esto
grande desdicha imagino. *Ap.*

Prin. A esto en fin me determino:
quando confessasteis? *Isab.* Oy.

Prin. Donde està de aquesta puerta
la llaue?

Isab. Aquesta es, señor.

Prin. Yo soy padre, y tengo honor
y soy Iuez. *Isab.* Estoy muerta!

Prin. Ya ha llegado de tu culpa,
muger, el justo escarmiento,
que (en delitos tan atrozes)

© Biblioteca Nacional de España

nunca ay tarde para el cielo.
O deshonra de mi sangre!
desdichado vituperio
de mi casa, y de mis dias
agudo, y torpe veneno!
Vibora, que de su parto,
son las alborocias primero
la muerte de quien la engendra;
y en mi mas costoso exemplo,
pues vida, y honor me quita,
tan bastardo nacimiento.
Con que dolor que lo lloro:
con que verdad, que lo siento!
yo tengo la culpa, yo,
que aquesta vibora engendro:
y assi yo en mi propria sangre,
yo de mi mismo me vengo.

Hazen ruido dentro.

Isab. Padre, señor. *Prin.* Calla torpe.
Isab Mira, ay Dios!
Prin. Ruido siento, *Ap.*
que negar en el delito,
es añadir el tormento.
Isab. Otra desdicha me ahoga,
que le ha de buscar (ay cielos!)
y es (con su muerte) la mia
del honor segundo riesgo.
Prin. Y porque el oir su afrenta,
es el castigo mas fiero,
te repetiré tu infamia,
si es que pronunciarla puedo;
que ay delitos tan indignos,
que ni aun dezirle pudieron
sin propia afrenta, ay de mi!
que dos vezes la padezco:
que es esto? *Mas ruido.*
Isab. Que se ha dormido:
deste ruido sospecho,
ay Dios! que ni de su amparo,
ninguna esperança tengo.
Prin. Salì al campo a ver la causa,
que me dixo el Duque ciego
engendré para su agrauio,
y fuisteis vos enefeto:
que pensando, que era otro
el que aguardaua en el puesto,
quiso matarme, ojala
fuera antes de oirle sus zelos:
dixo: *Isab.* Sin vida le escucho!
Prin. Escriuesme, Cauallero.
Isab. Cierto es mi mal!
Prin Que a Isabela.
Isab. Pero quando no fue cierto?
Prin. Ha dos años que gozais.
Isab. Que esté dormido deseo,
pues que escuche mi deshonra
(fuerte trance!) mas lo temo.
Prin. Y para que menos falso
esteis, y no tan soberuio:
sabed, que tambien la gozo.

Cae dentro vna espada.

Isab. Ay de mi! *Prin.* Quien està dẽtro
de esse retrete? *Isab.* Señor.
Prin. Responde. *Isa.* Padre, mi espejo,
que se quebrò, como imagen
cristalina de mi pecho,
herido de tus palabras,
con mas razon que su fuego;
oy se quiebra, o, se deshaze
en tan fuerte desconsuelo,
para seruirme de llanto,
piadosamente creyendo,
que son mis lagrimas poco
para tanto sentimiento.
Prin Cocodrilo, no me llores.
Isab. Como no sepa su dueño
deste criado esta infamia,
mi fin (ay Dios!) es lo menos.
Prin. Que ya tu muerte mi honor
prudentemente ha resuelto,
siendo yo mismo en tu muerte,
parte, Juez, y instrumento,
y siruiendo de verdugo
(en mi proprio) le preuengo;

© Biblioteca Nacional de España

mayor castigo à tu infamia,
y à mi mayor escarmiento.
Isab. Oye, señor, aduierte,
no el temor de la muerte,
que contemplo en tu azero.
(pues tan infeliz vida no la quiero)
me tiene arrodillada,
sino verme afrentada
de tus falsos desvelos.
Pr. Mi afrenta niegas?
Isab. Socorredme, cielos,
si merezco tu ira,
sino es todo mentira,
sea en este desmayo
juez arbitro vn rayo;
mas si quieres que muera
otra mano, señor, padre, otra fiera
espada sea mi agrauio.
Pr. Cierra, traydora, el labio,
que te disculpas tarde.
Vale à dar con vna daga, sale el Marques, y detienelo.
Isab. Padre, inocente muero.
Mar. Dios te guarde,
de mi solo me quexo.
Pr. Era aqueste el espejo?
Mar. Poco temo tu espada.
Pr. Quien te ha dado aqui entrada?
Mar. Si aquesso te desvela,
juro a Dios Sãto, q̃ no fue Isabela.
Y si entras, Principe Otauio,
que te saco del assombro,
sirua de balla esta capa.
Arroja en medio la que trae, que es la del Principe.
parta el Sol entre nosotros,
que aunque la passion te ciegue
(poniendo en ella los ojos)
para mas que estarme atento,
te seruirà de soborno.
De las bodas de Isabela
llegò el eco presuroso
a vn lugar en que he viuido,
poblacion deste contorno.
Y juntamente vn retrato
tan suyo, en vano le copio,
que con el silencio al alma
de otro peligro la ahorro.
Pero solo te diré
deste hechizo de los ojos,
que lo mas del basilisco
era lo menos del rostro.
No me dispuse a quererla,
que fue amarla tan forçoso,
que haziendo nuestro aluedrio
Dios de si mismo Piloto,
me inclinò con tal violencia,
que me dexa escrupuloso
de si soy de mi aluedrio
dueño, ò Isabela es solo.
Quedé (ay Dios! como quedé?)
quedò el espiritu absorto,
quedò desmayada el alma,
el discurso quedò sordo,
el amor embaraçado;
y entre esta priessa, y reposo,
para poder resolueme
era yo todo mi estoruo.
Y resoluiendome (ciego)
à impedir el matrimonio,
sin que el juizio preuenga
discurso, empeño, ni modo,
tomé cauallos, que fueron
sin duda imagen, y aborto
(ay señores) de mis bienes,
pues andan tan espaciosos
Llegué à Milan, y en sus calles
vn casual alboroto
de vn Leon suelto, tenia
embaraçados a todos.
Y viendo que en vna silla
desamparauan medrosos
los criados vna dama,
de los borrenes me arrojò;

© Biblioteca Nacional de España

no tanto por defenderla,
(aunque era en quien soy forçoso)
quanto por aueriguar,
si es vn Leon mas furioso
que yo, con rabia, que estaua
herido, y zeloso Toro.
Con esta rabia, con esta
angustia, con este enojo,
me determiné a escriuir
al Duque (agora me corro
de pensarlo, que el matarle
fuera menos peligroso,)
y solo con zelos pudo
tener disculpa este monstro.
Escriuí lo que sabeis,
y repetirlo no osso,
que es verguença diga vn noble
(ni aun con zelos) testimonio,
Y auiendo desafiado
al Duque, llegando al soto,
hallé dos hombres riñendo,
y al vno dellos socorro.
Si eras tu, Principe, hable
aquesta capa en mi abono,
y esta otra trocada mia,
que estàn honrando tus ombros.
Y sabiendo que era el Duque
el otro, callar propongo,
hasta saber qual ha sido
el prodigio que alli ignoro:
vengo siguiendote, y maña
tuue para entrar, el como
no diré; pero informado,
que auias cerrado furioso
esta puerta, y con recelo
de Isabela, pues forçoso
le era el riesgo en su defensa,
honor, y vida dispongo.
Oygo lo que dixo el Duque,
y perdona, que me ahogo,
que no es dolor el que dexa,
que viua quando tal oygo.
La espada se me cayo,
y el coraçon, que era poco,
elado no desassirse
del alma en tanto bochorno.
Baxel he sido, que sale
de las Indias animoso,
antes vezino del monte,
ya ciudadano del golfo,
llega a la Bermuda, y brama
(en las entenas) el Noto,
y con romperle las velas,
dà principio a sus enojos.
Passa de alli, y al montar
vna cala, andaua en corto
Dragut, que furioso embiste,
y con rocio espantoso
(de los mosquetes) le dà
vna alborada de plomo.
Mas perdiendo el Vendaual
el Moro, llega el socorro
de la noche, que del triste
fue Santelmo tenebroso.
Escapase (mejorando
de velamen, y de gozo,
entre los vientos neoli,
y entre las espumas corço.)
Con derrota viento en popa,
pero apagandose el soplo,
apenas suena la gauia,
breue noticia de Eolo,
calma el mar, tassan el agua,
vase acabando el vizcocho,
y en tanta tristeza, el cielo
el arte buelue piadoso,
que es la calma peligrosa,
geroglifico del ocio.
Llega a la vista del Puerto
(con mas contento, que oro)
pierde el rumbo, yerra la barra,
vira mal, toca el escollo,
y el agua remolinada
le sirue de Mauseolo,

© Biblioteca Nacional de España

que (en el ruido) parece
en vidro penado el sorbo.
Assi yo, auiendo escapado
de tantos sustos, y ahogos
de muertes, embidias, rabias,
de calma Bermuda, y Moro.
Y dexandote obligado
(señor) con darte el socorro,
quando ser me prometia,
ay desdicha! dulce esposo
de Isabela, puesto amado
de mis esperanças, toco,
(en tus palabras) la roca,
y de Isabela a los ojos,
escuchando mis desdichas,
vengo a morir en mi propia.
Y assi, Isabela, ay de mi!
con que lastima te nombro!
el agrauio que te hize,
le esquito, sino le abono,
con librarte del Leon,
y oy con ser Angel Custodio
de tu vida: de ti Orauio
(por ocasion de tu enojo)
con darte tambien la vida,
tambien el perdon supongo.
Y finalmente a los dos
satisfaré (tan en todo)
que muy como Cavallero,
y Christiano, haré notorio
al Duque, que fue el papel,
solo excesso de vn zelo.
Y yo soy (porque salgais
de duda) el Marques Astolfo
de Balbastro, cuya sangre,
es Corona de ambos Polos.
Ireme a morir, pues fui
de la fortuna el oprobio,
si para tantos pesares,
vna muerte bastò solo.
Como la concha de nacar,
del Alva breve oratorio,
que dexando su rocio,
el Sol con rayos deuotos,
forman vna perla ambos
destos tiernos soliloquios,
que para sacar la perla,
diuiden en breues trocos
la concha, que fue desta alma
cuna, lecho, alvergue, y trono.
Y siendo esta Margarita,
del Alva hermoso tesoro,
la mayorazga del Sol,
y el milagro del Pactolo,
quando peligra la vida,
la aplica el Medico docto
a la confession, y queda,
ya no perla, sino poluo.
Assi mi pecho, que fue
de Isabela breue solio,
nacar en que su retrato,
engendrò tantos despojos;
oy, que la salud aprieta
de la honra, queda roto,
no solo el nacar del pecho,
sino el alma, que es el propio
original, para ser
confession en el solloço,
pictorma en la enfermedad
del honor, que limpio adoro.
Este es todo mi sucesso:
y tu Orauio generoso,
que ya avràs en mi advertido,
que estoy desfrenado potro,
me has de hazer pleyto omenage,
de que por ti, ni por otro
se le agrauiara a Isabela,
ò voto a Dios (estoy loco)
que he buscarte ofendido,
aunque en sus concabos hondos
te oculte el mar; y este estoque,
que oy te defendiò glorioso,
salpicando con tu sangre
(desde la punta hasta el pomo)
se

© Biblioteca Nacional de España

serà de tu ingratitud
ardiente testigo roxo,
rayo, fuego, muerte, espanto,
para escarmiento, y assombro.
Prin Entrate dentro Isabela.
Haze vna reuerencia, y entrase.
Señor Marques, bien conozco
quien sois, si bien no os he visto,
y que fuera yo dichoso
en ser oy mas vuestro deudo,
y aunque los yerros no doro,
que aueis hecho contra mi,
los disculpais como moço:
y agradecido a la vida,
que oy de vuestras manos cobro;
y deuiendo imaginar,
que como obraisteis rabioso,
aquel engaño hizo el Duque
(zeloso tambien) lo propio
confiado de Isabela.
Aqui os hago, Marques, voto
de no ofenderla, y pues sois
Cauallero tan brioso,
y Christiano tan bizarro,
os suplico, que deis modo
de mezclarla Religion
oy al duelo melindroso,
y esta ocasion perdonad,
que en mi casa no os alojo,
Destruecan las capas.
que demàs de ser Marques,
con cuyo deudo me honro,
viue Dios, que son honrados
todos vuestros desahogos.
El modo de auer entrado,
sin mucho estudio le noto,
que no ay loba a la gançua
de vn criado codicioso. (lencia.
Marq. A Dios, señor. *Pri.* A V. Exce-
he de acompañar *Marq.* Enojo
me harà V. Excelencia.
Prin. Es fuerça. *Marq.* O q̃ desdicha!
Prin. O que gozo!
Vanse, Salga Isabela, y Iuan Sanchez.
Isab. Y como fue? *Iua.* Estaua abierta
esta ventana (cortés,
sin rexa) y viendo al Marques,
que me aguardaua a tu puerta:
le digo ce, y él lo advierte,
yo de que él es enterado,
muy baxo, y muy hilbanado
de tu contingente muerte,
el caso, y riesgo le intimo,
pide tus colchas y olandas,
arrojolas, y en bolandas
lo subo, como racimo.
Este el ruido seria,
y de ti agora me quexo,
que es de la cayo a lo viejo,
el pensar que me dormia.
Isa. Que hõbre ha sido este, ay de mi!
que engaño? q̃ accion tan verde,
que à mi para siempre pierde,
y él se pierde para mi?
Si aqui no pierdo el sentido,
no tengo honor, ni valor,
mas perdonara el dolor,
sino le huuiera perdido.
No supiera yo que fuera
(ò malograda ocasion)
quando juzgara al Leon
por Aguila, y no por fiera?
Yo le he de hablar: tu has de hazer
que venga a hablarme, que quiero
que sepa es mal Cauallero,
y que soy noble muger;
y pues que fue deste daño
el desalumbrado medio,
venga a ser oy mi remedio:
mejor es su desengaño,
vete, no bueluas. *Iuan.* Por Dios,
que vno, y otro hecho vn Orlado,
han andado deshonrando,
a puto el postre los dos.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. O duelo, ò ley inhumana!
Iu. Dizes bien, que es rara cosa
que sea tan escrupulosa
persona tan mal Christiana.

Vanse, salen el Duque, y vn criado.

Cr. Esto señor, es cierto.
Duq. Si lo dexé en el campo aora por muerto,
tan presto boluer pudo?
el coraçon lo cree, y yo lo dudo.
Cr. Son injustos enojos,
pensar que vén (de mas) señor, mis ojos,
quando sin zelos miro.
Duq. Lo viste? quien lo duda, aunque lo admiro?
Cr. Si zeloso estuuiera,
que eran hombres las sombras entendiera;
pero muy sossegado,
vi, que era desta casa vn emboçado
Lustre. *Duq.* Que bernardinas.
Cria. Pues estaua aforrando sus esquinas:
salió desta ventana,
no dama, sino alguna dueña Hircana
(segun veràs) y dando
vn cecco, llegò el señor bolando,
que segun lo quexolia,
era por Excelencia Señoria;
y que esperaua es cierto,
la ventana, la seña, y el concierto.
Ha de arriba, quien llama?
dixo, y la dueña de Marques lo llama;
y solo entender puedo,
que eran amigos, pues hablauan quedo.
En esto *Duq.* Accion liuiana.
Cr. Muy apriessa arrojo por la ventana
la dueña poco leida.
Duq. Valgame Dios!!
Cr. Alguna escala, ò cuerda,
y en vn momento escucha.
Duq. Le subiò?
Cr. No lo hiziera vna carrucha;
que à la dueña puente,
le ha prestado los pulsos vn gigante;
mas qualquiera es demonio,
y le cuanta mejor vn testimonio.

© Biblioteca Nacional de España

Du. Y que mas?
Cria. Entrò luego.
Duq. No me mintiò el Marques,
ò rabia, ò fuego!
Cr. Yo fuy a buscarte aora.
Du. Esta es dama? esta es noble?
esta es señora?
Cr. Llaman de enamorados,
la noche que se viste de nublados:
y es loco desperdicio,
q̃ se ingiere vn curioso cõ vn quicio:
de los gustos le chuzo,
de secretos, y honores mortal buzo:
y mira sin remedio,
quãto sucede en la pared en medio:
y fuerale importuna,
si el lampion brillara de la Luna.
Duq. Ya sin duda ha salido
el dichoso, el llamado, el escogido.
Cr. El amores Palacio,
q̃ se toman sus cosas muy despacio.
Du. Yo he de entrar allà dentro,
aũq̃ de los infiernos fuera el cẽtro:
mas quien sale? *Cr.* Yo infiero,
q̃ saldrà a recibirte el Cancerbero.
Iu. Dos son, pero que importa,
Sale Iuan Sanchez.
si cõ Iuã Sãchez va Iuan de la Orta?
Duq. Quien es? *Iu.* He yo llamado?
Duq. Que oueis?
Iu. Por ventura estando abaxado?
Cr. Gentil humor derrama.
Duq. Que teis alguna cosa?
Iu. Soy yo dama?
Duq. Quien sois? dezid al momento.
Iu. No quiero. *Duq.* Matareos.
Iu. Soy jumento?
a vn lado camaradas,
que haze calor.
Cr. Pues estas dos espadas,
y otros dos pistoletes
le haràn ajre.
Iu. Si haràn si son corchetes?
Duq. Este hombre es venturoso,
y se burla de mi.
Iu. Irme es forçoso.
Duq. Por entre estos azeros.
Iu. Cauallos quiere ser los Caualleros,
y aunque mas quiera honrallos,
por Dios q̃ he de sangrallos, y car-
Cr. Rindase à la justicia. (gallos.
Iu. Haga en vna comedia essa malicia,
que yo con esta al lado,
siempre traygo en la cinta mi sagra
Cr. Por Dios linda pabana. (do.
Duq. Como os llamais?
Iu. Yo? *Duq.* Si.
Iu. Fulano Antrana.
Duq. En mataros me empeño.
Iu. Sobre essa prenda tome vn carem-
Duq. Tirale. (ceño.
Iu. Sea vn sesgayo, (lacayo.
que el miedo no es forçoso en vn

IORNADA TERCERA.

Sale el Duque reboçado el Marques de la Mina suerte llamandolo.

Mar. A Caualero, que digo?
Duq. Quien llama?
Mar. Otro Caualero.
Duq. Conoceisme? *Mar.* Si.
Duq. Quien soy? *Mar.* El de Plaçecia
Duq. Este siento
que es el Marques: pues, y vos
que os llamais? *Mar.* Balbastro.
Duq. Bueno,
Vuesenoria me llama?
si me busca como muerto,
de mis manos el socorro
que me pediere le ofrezco.
Mar. No se espante V. Señoria,
que no me muero tan presto,
pues tiene para matarme
harto que hazer vn veneno.

© Biblioteca Nacional de España

Oygame agora de paz,
que hartarlo le prometo
de enfados, si en vn dichoso
caber disgustos pudieron.
Yo os escriui, señor Duque,
(quando el papel fuesse yerro)
que en el campo se escriuia
mejor con pluma de azero.
Y vos fuisteis tan bizarro,
que me ganastis el puesto,
si bien aunque llegué tarde
sali del campo postrero,
que el Cauallero que hallasteis;
y a quien diriasoberuio
(sin duda como zeloso)
bizarrias, y despejos,
fue el Principe. *Duq* Quien? Otauio?
Mar Señor Duque, vuestro suegro,
que siendo vuestras palabras
rayo de ponçoña lleno,
estuuo para matarlo,
demas a mas vuestro azero.
Rendisteislo, y no fue mucho
que sobre este pensamiento
riñeron en vuestra ayuda
todos los años del viejo.
Llegué, pero ya sabeis,
que en el campo, y en el pueblo
corta la pluma muy bien
el Secretario que tengo:
no embargante he de mataros
por si, ò por no, y porque intento
deziros vna verdad
antes, sin sombra de miedo,
que os juzgo tan presumido,
y tan preciado de diestro,
que lo que es en mi valor,
lo tendreis por rendimiento.
Y aqui junto a estos balcones
deste Parque que venero
por de casa de Isabela,
(a quien ofendida tengo)
os digo que fue vna rabia,
que fue vn falso desacuerdo
dezir que yo la he gozado;
y harto me injurio yo mesmo,
en confessar, que villano
me hizieron andar los zelos,
pues por la ley de Hijodalgo,
y por la de Dios Eterno,
que sino es por vn retrato
hasta oy mis ojos la vieron.
Esto es tener valor, Duque,
saber templar el excesso
de la edad, y de Christiano
anteponer el respeto.
Que si tal vez el muchacho
coje de la oreja al perro,
y aunque le mira furioso,
con rabia, con ira, y fuego,
no le suelta, no, no es brio,
sino que teme el chiquelo
le ha de morder si le suelta,
y assi le tiene de miedo.
Desta propia calidad
es el cobarde, insistiendo
en lo que acaso intentò
medrosamente proteruo.
Que (de si desconfiado)
no se promete en si mesmo
(desasido de otra parte)
otro valor, otro aliento,
para ponerse brioso
cara a cara del empeño.
Mas yo que soy tan hidalgo,
que yerro acaso, y que puedo
arriscado en todos lances
traer de la oreja al tiempo.
Despues de lo que aqui he dicho,
os he de hablar menos cuerdo
en el campo, y que entendais,
que no es venir con el suegro.
Que aunque ocasiõ no me disteis,
ni de vos agrauio tengo,

© Biblioteca Nacional de España

la procuro voto a Dios,
solo porque sois su yerno.
Duq. Aunque en las Pomas cumpli
con todo lo que me deuo
(en quanto à vuestra intencion,
que fuiste isquien hizo el duelo)
la mia, que ya en mataros
el antojo tiene puesto,
si por zeloso os perdona,
os castiga por soberuio:
Yo soy quien de zelos rabio, *Ap.*
porque el Principe (esto es cierto)
ha de quedarle obligado
aunque le ofende; y ya es tiempo.
Saca la espada.
Mar. Teneos, que esta ventana
es sagrado del respecto.
Duq. Ay tan maldad! *Ap.*
Mar. Y es locura
(auiendo campo) poneros
à auenturar el honor
destos ilustres eminentos,
y ay mucha Luna, y es fuerça
conoceros. *Duq.* No es tan cuerdo
el enojo. *Mar.* Perdonad
ventana.
Abren una ventana de repente, y sale à ella Isabela con vn arcabuz.
Isab. Oia Caualleros,
con quien hablo? Que les digo?
à Duque, à Marques, teneos,
ò el rayo deste arcabuz
sera con quien fuere necio,
plomo de la quarta esfera,
municion del firmamento.
Marq. A esta voz deuo la vida.
Duq. Tu muerte excusò este excesso.
Mar. Que à defenderle saliesse? *Ap.*
Duq. Mas me matan estos zelos. *Ap.*
Isab. Atenta por estos marcos
he escuchado (ò santo Cielo!)
que entraron para pesares
con facilidad los ecos.
Y oyendo tantas ofensas,
clamando al cielo mis ruegos,
como suele los vapores
mudarse en sus paralelos,
Si al subir subieron llanto,
al baxar baxaron fuego,
de suerte, que son bastantes
(pues estàn en rayos buelos)
a dar muerte, que del alma
vàn tocados en veneno.
Mas oyendo agrauios tantos,
furiosa, loca, y sin sesso,
hallé a mano este arcabuz,
y en mi vengança le apresto,
imitando las antiguas
Diana, Camila, y Venus,
para matar a vn traydor,
a vn falso, a vn vil Cauallero,
que se ha alabado atreuido,
que me ha ofendido grosero,
sin que pueda por zeloso,
disculparse tan baxos yerros.
Yo soy Isabela, yo,
que del recato portento,
puedo a los rayos del Sol
dar mas puros documentos.
Duq. Conmigo se à este enojo. *Ap.*
Mar. Si me ha escuchado, no creo
que sea conmigo. *Isab.* Villano,
fementido, que desprecio
has dexado de deuerme,
Duque traydor? Viue el cielo.
Mar. Esso si. *Isab.* Que he de matarte,
aunque el castigo no acierto,
que acabar honrosamente
es vanidad del tormento.
Y si estoruè que el Marquès
te matasse, fue entendiendo,
que morir de noble mano,
antes te fuera cohecho.
Pero ya que el pedernal

© Biblioteca Nacional de España

solo con llegarle al pecho
encenderé, y que de ti
està infamado, y sangriento,
he ser la executora:
y has de confessar primero,
que has mentido en lo q̃ has dicho
contra mi honor limpio, y tenso;
porque nadie lo atribuya
a que te redimes cuerdo
del peligro, pues tu daño
de qualquier manera es cierto,
que si el Marques locamente
intentò tal desacuerdo
(para ser suya) conmigo
solo a si dañava el medio,
pero, ò cruel! ò cobarde!

Duq. Para, Isabela, que temo
(mas que al cañon) que à otro dés
tan costosos vencimientos.
No es la vez primera, no,
que essa ventana me ha muerto,
que ay facil traro de cuerda
en esse loco aposento.

Isab. Ya no ay paciencia.

Marq Señora. *Alça la llave.*

Duq. Tira; mas si viuo quedo,
yo esquitaré en el Marques
mi enojo, y tu desconcierto.

Marq. Tente, señora, no agrauies
tu misma aqueste escarmiento,
que es lisonja de la vida
morir de males tan buenos,
y dexa me a mi este cargo,
ò yerrale, que deseo
verle despicar al Duque. (go.

Isab. Muere traydor *Mar.* No diò fue

Isab. O mal aya el pedernal!

Marq. Yo le supliré:

Dentro el Principe.

Princ. Ola: *Duq.* Presto
veràs, que tengo estancados
los rayos. *Prin.* Sali corriendo.

Entrase Isabela, y sale el Principe, y un Paje.

Paj. El Duque es. *Prin.* Disimula,
importa: essotro quien es?

Paj. El Marques.

Prin Señor Marques,
señor Duque: tal pesar
ay en personas tales?
mas no seràn Vuecelencias,
que son viles las pendencias
a las puertas principales.

Marq. Sin emboço, y sin engaño
sabràs todo lo que passa.

Prin. Entren Vsseñorias en casa.

Marq. Sobre aqueste desengaño
del Duque. *Duq.* Yo fui indiscreto.

Marq. Confiesso la causa fui,
pero de venir aqui,
el Duque ha sido el efecto,
y en todo con claridad
he hablado.

Prin. Este es mejor medio, *Ap.*
razon fue diesse el remedio,

Marq. Cauallieros, despejad.

Prin. Quien diò el mal?

Marq Soy tan cortés,
que le he dado. *Prin.* Esto ya llano,
dadme Duque la mano.

Duq. Yo la doy para el Marques
en quanto este desafio,
pues desobligado estoy.

Marq. Tambien, Principe, os la doy
en esto. *Prin.* De los dos fio
cumplen con su obligacion:
y passando a nuestro intento,
fenezcasse el casamiento,
no cause murmuracion,
estando ya efetuado,
dilatarlo. *Duq* Agora espero,
que he de perderme. *Sale Isabela*

Isab Yo quiero.
sacaros desse cuydado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no me quiero casar
con el Duque (en esto aduierte)
aunque me diesses la muerte
ò me ofrezcas el reynar.
Pr. q̃ dizes? *Isab.* Lo q̃ he de obrar.
Pr. Aduierte. *Isab.* En resolucion.
Pr. Repara. *Isab.* No ay atencion.
Pr. Oye. *Isab.* El agrauio no escucha.
Pr. No es razon. *Is.* Yo tẽgo mucha.
Pr. Falta honor. *Isab.* Sobra razon:
el Marqués con esperança
de que fuesse suya, errò,
pero el Duque solo obrò
en mi injuria, y su vengança.
Pr. Disculpa, Isabela, alcança,
que no lo mirò tambien.
Isab. Esso agrauia mi desden,
que fuera (es caso assentado),
lastima lo mal mirado,
auerlo mirado bien.
Duq. He escuchado a V. Señoria,
y quiero, aunque sea violento,
estragar el sufrimiento
antes que la cortesia.
Y si vna Cruz cada dia
pone la piedad Christiana,
por quien matan, cosa es llana,
que he muerto, no de arcabuz;
y assi le hago la Cruz,
señoraa, vuestra ventana. *Vanse.*
Pr. Esperad, Duque. *Mar.* A Isabela,
nuncate huuiera yo visto,
nunca yo tuuiera ojos,
nunca yo tuuiera oidos.
Isab. No me fatigues, Marques;
no me dobles el martirio,
que para desesperarme,
yo les basto a mis sentidos:
Y mientras que para hablarte,
ay Dios! pido al alma brio,
dexa, que la desahoguen
mis lagrimas, y suspiros.

Sale Iuan Sanchez.

Iu. A que buen tiempo he llegado,
que siempre los sollocitos,
son parabienes de amantes,
que se lloran quando viuos.
Isab. No quiero culparte agora,
de que tu el principio has sido
de mis males, pues les deuo
de conocerte el principio.
Culpo, Marques, a mi suerte,
culpo, señor, mi destino,
que qualquiera es Minotauro,
y yo toda el laberinto.
Pero si tiene su fuerça
siempre la razon, que abismo
de confusiones es este?
porque ignorante me afligo?
Si tu le empeñaste al Duque
en tan loco precipicio,
y eres contra ti, en mi abono,
el mas valiente testigo.
Para que busco razones,
sobrando en este delirio
contra lo que dixo el Duque,
lo que dixiste tu mismo?
De tu mano no firmaste
aquel papel? No es fingido
lo que en él dizes? Pues dime
deste cruel desvario,
ya no crees tu el desengaño?
y quien disculparle quiso
al Duque? que a su mentira
la tuya, le abrio el camino?
pues siendo esto assi, señor,
como yo agrauiada viuo?
como puede admitir sobras
de escrupulos el juizio?
como el dia es noche? como
el Sol no luce? el armiño
es negro, el cristal no es blanco?
el diamante es quebradiço?
la mayor verdad se quiebra?

el

© Biblioteca Nacional de España

El cielo encubre el delito?
é impresiones peregrinas
consiente el claro çafiro?
Para el Duque bien sé yo
(ay Marques) que no es tã limpio,
Sol, cristal, armiño, cielo,
y que son sombras conmigo,
diamante, verdad, y dia;
mas todo lo que publico
es muerte, es pena, es enojo,
sino son dichas contigo:
Ya no ay cordura que baste,
que quien mas prudente ha sido,
es menos cuerdo la vez
que llega a perder el sino.
Si en el relox reparares
(corona del edificio)
juez del dia, y de las vidas,
prudente Rector del siglo,
Coronista del Sol, que
le và copiando los giros,
y de la hora passada,
la presente es obelisco.
Veràs que en tanto gouierno,
en tanta quenta, y auiso,
si acaso llega a quebrarse,
y se dispara a si mismo,
no ay bolante con bolante,
cuerda que no pierda el hilo,
rueda que guarde concierto;
porque todo es vn ruido
hasta que acaba la cuerda,
que es vida del artificio.
No admires, pues, que dispare,
y que se pierda el juizio,
que a la duda de perderse
es euidencia el peligro.
Si vna lengua ha de bastar
a disfamar el mas rico
honor, quien podrà librarse
de tan cruel bolillico?
Nadie avrà (a esta quenta) honrado,
fuera de que, Marques mio,
mio no, que hablò la lengua,
y es facil auer mentido,
pues temerario intentaste
ser entonces mi marido.
Y agora al Duque desmiento
sin auer algun indicio,
mas que escucharlo vn zeloso,
y dezirlo vn ofendido;
muramos ambos en duda,
que vno de los dos mentimos.
Pero mira que me deues,
aunque contra mi lo digo,
mil estremos de los ojos,
del alma mil desperdicios.

Va contando por los dedos.

Auerte querido antes
que te huuiesse conocido,
quando presa de tu espuela
pudiera auerlo dicho
mi firmeza, y tu cadena,
que darla a mi pecho ha sido
tercero empeño: intentar
matar al Duque, en que hizo
mas que mi agrauio la parte
de verte en el desafio.
El despreciarlo yo, quando
parece caso preciso
ser suya, pues su mentira
me quita el libre alüedrio.
Finalmente, no ay contarlos,
que son tantos mis delitos,
que vienen a faltar dedos,
y me sobran desatinos.

Mar. Isabela generosa,
en cuya hermosura miro,
con lastima tus agrauios,
con discuipa mis delirios,
pues es tanta su belleza.

Iu. El lo errò, que no dixo
endechas. *Mar.* Que deste yerro
que adorandote he emprendido,

po-

© Biblioteca Nacional de España

podràs cada dia, señora,
ver en tu esposo el padrino.
Añade a tan nobles deudas
el boluerme aora a mi mismo,
que yo no me hallaua apenas
juzgando auerte perdido.
Iu. Albricias tengo.
Isab. Pesares,
yo os doy por bien padecidos.
Mar. Y confiesso que te deuo,
(y es menos lo que publico)
lo mas de lo que padeces,
y lo mas de lo que viuo;
y que no es, bella Isabela
blanco, ni puro contigo,
el rocio de la Aurora,
que despierta entre jacintos,
y de los braços del Sol
sale bostezando lirios.
Y que en quererte, y seruirte:
(mas ay adorado hechizo!)
serà comun, serà facil
lo raro de los prodigios.
Pero ya veràs, señora,
que es el honor como el vidrio,
que de vn soplo se deshaze,
si de otro soplo se hizo.
Isab. Boluedme el gusto pesares.
Iu. Albricias, no tan bendito.
Mar. Pues aunque agora Isabela
has al Duque desmentido,
no importa que tu lo digas.
Isab. Ay de mi!
Mar. Si él no lo ha dicho,
que aun a ti fuera afrentoso
tener tan facil marido,
que la prueba de su honor
la reseruasse a tu dicho,
quando el Duque contra ti
haze processo de oficio.
Y assi, Isabela, en dos cosas
prudente me determino
en sacar al campo al Duque
otra vez, pues ha tenido
exemplar en mis palabras,
que si él se culpa con brio
no es infamia, antes le pone
de mejora, re el delito.
Y si no me confessare
(con que miedo que lo intimo)
que fue zelos, que fue falso
lo que en tu ofensa me dixo,
le obligarè a que le case
(aunque nos pese) al prouiso.
Y aunque yo rabie, mi dueño,
con zelos, y sin oluido,
ò me mataré con él;
y si el muere, y si yo viuo,
seré tu esposo, señora,
sin melindre, ni artificio,
en que veràs que antepongo
el honor al apetito,
y que te adoro Isabela,
pues de ti sola me fio. *Vase.*
Isab. Yo quiero tanto al Marques,
que menos mi vida estimo
que su honor, mas con su riesgo
es muy costoso mi aliuio.
Mi padre tambien ayude,
y tu Iuan Sanchez, amigo,
no duermas mientras él vela,
que yo por ambos me aflijo;
y sino soy del Marques,
primero me sacrifico
a vn Conuento, que no al Duque.
Iu. No lo quiera Iesu Christo,
que por temas los Conuentos
son en Habito Francisco
vnas horcas de reboço,
ò vnos temos Dominicos.
Vase, Francelisa sola a la ventana.
Fr. Que es desdicha lo que ordenas
amor, tu infierno es notorio,
pues soy como el Purgatorio,

© Biblioteca Nacional de España

que me sustento de penas.
Desta ventana he sentido
rumor, y por varios modos
siento el sossiego de todos,
que es mi quietud su ruido:
sigo al Duque despreciada
por Isabela, aunque soy
su deuda, y Leonora estoy
en nombre de su criada,
quando en Belballe Condesa,
y Francelisa me llamo:
estoy loca, porque amo,
y viuo porque me pesa.
De hablar buscaua ocasion
a esta muger, con intento
de estorbar el casamiento,
y hallé piadoso à vn Leon,
que es dichosa vna locura;
Amor, todo es intentar,
y pues dàs tiempo, y lugar,
no me niegues la ventura.
Por la ventana vn criado
subiò al Marqués a la sala
de Isabela, y vna escala
oy preuiene mi cuydado
(deste sucesso aduertido)
para el Duque, que a Isabela
gozar quiere, y le desvela
ser del Marqués competido.

Sale el Duque, y su criado.

Cria. Y que respondiste à Orauio?
Duq. Dilatelo hasta mañana,
por ver si desta ventana
antes fulmino el agrauio.
Fran. Gente ay aqui.
Duq. Mas no vés
muger arriba?
Cria. Sin vela, no veo bien.
Duq. Si es Isabela?
Fran. Quien serà?
Duq. Seré el Marqués.
Cr. Ello se estaua de estampa.
Duq. Ha de arriba? *Cr.* Assi llamò
el otro. *Fran.* Es el Duque?
Duq. No. *Fran.* El Marqués?
Cr. Miren si es estampa.
Duq. Quien pudiera ser señora
sino yo, que aunque medroso
tengo, Isabela, el reposo
en los braços de la Aurora.
Fr. Oy la ocasion he perdido, ireme.
Duq. Señora mia. *Fran.* El Duque es.
Cr. Subir porfia.
Fran. Y pues otro se ha fingido,
él me apadrina el engaño.
Duq. No es bien q̃ esta noche pierda.
Cr. El Marqués pide en fin cuerda.
Fr. Pues allà và el desengaño. *Ap.*
Duq. Mejor es que por aqui
no pases, que vn emboçado
à vna esquina dà cuydado,
y le espian. *Cr.* Es assi,
y haga buena pro la noche,
que es (con sus obscuridades)
en encubrir de maldades,
de los Planetas el coche.

Vase el criado, sube el Duque, y dexase la escala, y salen el Marquès, y Iuan Sanchez.

Mar. Si yo no me engaño, él era.
Iu. Por aqui le hemos de hablar.
Duq. Seguro puedo alcançar
al Sol, pues llegué à tu esfera.
Fran. Pisad quedo.
Iu. Oye, que siento
hablar aqui. *Fran.* Aunque zelosa,
estoy turbada, y medrosa
de passar al aposento
de Isabela.
Duq. Gran ventura. *Entranse.*

Topa la escala.

Iu. Desta ventana por Christo
que vén los toros.
Mar. Que has visto?

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Y concuerda. *Mar.* que locura!
Iu. Tienta. *Mar.* Escala es.
Iu. Vna Arista
no es menos.
Mar. Perdido estoy, que de hazer?
Iu. Subir. *Mar.* Yo voy.
Iu. Muramos a escala vista,
y salgamos deste enredo,
que es justo en tales enojos,
creer tan solo a los ojos.
Buelue Francelisa a la ventana.
Fr. Yo me dexé con el miedo,
y turbacion: mas quien es
este hombre? quiero cerrar.
Ma. Ya es tarde, porque he de entrar.
Fr. Quien sois, hombre?
Mar. El Marqués.
Fr. El Marqués? valgame Dios!
Marq. Aparta. *Fr.* Remedio alguno
se ofrece, y el Duque es vno,
y ha de peligrar con dos:
que amando falte cautela?
mas entre, que deste modo
mejor mi suerte acomodo.
Vase, sube el Marquès, y luego Iuan Sanchez, y sale el criado del Duque, y velos.
Mar. El retrete de Isabela
es este. *Cr.* Sin coraçon,
y sin aliento corriendo,
al Marqués vengo siguiendo;
no salga en esta ocasion
mi amo. *Marq.* Acaba. *Iu.* Por mi,
ya estoy al muro. *Cr.* Por Dios
que hablan, y subieron todos,
que he de hazer? subir.
Iu. Aqui
Alça la escala.
no quedareis. *Cr.* En el centro
se ha escondido, donde estàs?
Iu. No vengan subiendo mas,
y no quepamos adentro.
Cria. O la escala han oluidado,
ò ay traycion, que aora subieron
los dos, y la recogieron.
Yo soy infame criado,
si en librarle no doy medio,
mas si yerro el desengaño
quando ay certeza en el daño,
y ay peligro en el remedio.
Entrase, sale Isabela como a escuras, y el Duque.
Duq. Donde te has ido? *Isa.* Leonora.
Duq. Yo soy, mi bien, no te espantes.
Isab. Ay Dios! quien es?
Duq. Tu Marqués
no te turbes. *Isab.* Ay mas males?
que atreuimiento es aqueste
Marqué? y quien pudo darte
entrada aqui? Deste modo
ossas tocar mis vmbrales?
Si acaso el Marques intenta *ap.*
probar mis facilidades,
pues sabiendo que le adoro
desta violencia se vale?
Si hasta mi retrete entrò
por vna criada facil
tu criado, y te arrojò
olandas, y tafetanes
de mi cama, y tu subiste
por la ventana, no vltrajes
agora con tan vil medio,
la accion noble que intentaste
entonces, que de las manos
me libraste de mi padre.
Duq. Ya del engaño aduertido
penetro (que dicha!) el lance
que Isabela en la pureza
es, y en la hermosura vn Angel.
Sale el Marques, y Iuan Sanchez.
Mar. Hablando estan, oye. *Iua.* Presto
vendrà el enredo a acabarse,
pues son como las Comedias
las traças de los amantes,

© Biblioteca Nacional de España

que ellos en juntarse acaban,
y ellas tambien en casarse.
Duq. Hermosissima disculpa
de mis yerros: dulce, y graue
suspension de mis sentidos,
que en ti mueren, y en mi nacen.
Marq. Si esto sufro, y no me mato,
tengo el coraçon cobarde.
Duq. El Duque soy, y quisiera
ser señor de entrambos mares,
para que fuessen dos mundos,
de tus plantas vassallaje.
Corrido, y desesperado,
de oir al Marques gloriarse,
de que gozo (mi bien)
dixe el falso disparate,
que ser sacrilegio es poco,
pues profanò tus Altares.
Iuan. O mi escala de Iacob!
donde andaua tanto Angel,
como azemilas os haré
de plata los mamperlanes.
Duq. La pureza del Jazmin,
aun no digna de tu imagen.
Marq. O dichosa noche lo dueño
de mis bienes, y mis males!
Sale Francelisa por medio.
Fra. Si ha bueito a buscarme el Duque?
Isab. Tu eres el Duque?
Duq. Y quien sabe
desmentirte de tu ofensa.
Isab. Bien puedes, señor, llegarte.
Fran. Yo hurtaré la bendicion.
Marq. Bolued penas a matarme!
Iuan. O escalilla de ahorcados!
en fin eres cosa infame.
Fran. Calla, y sigueme, señor.
Marq. Antes que pueda gozarle,
le mataré.
Francelisa coge al Duque por la mano, y se entran, el Marques con la daga en la mano, se llega dzia Isabela, como a dar al Duque, y Isabela le saca la espada de la cinta al Marques.
Isab. Llega, mas
desta suerte has de pagarme,
villano, tantas ofensas,
tantas deshonras vulgares.
Si alguna infame criada
te diò lugar a que entrasses,
por lo menos serà muerto,
si alguno viere que sales.
Si te he escuchado hasta agora,
ha sido por engañarme
con nombre, y voz del Marques,
de quien antes que te mate,
que soy esposa sabràs.
Iuan. La palabrilla me atañe,
Dentro el Principe.
Prin. Este es de la Camarera
el aposento, abrid.
Mar. Antes q̃ me mates dueño mio,
sabràs, que tus ojos saben
herirme de mi jorgusto,
y matar de mas buen arte.
Prin. No abris?
Marq. El Principe llama.
Isab. Aqui mi padre ha de hallarle.
Sale el Principe, y el criado con vela, el Duque con Francelisa.
Criad. En fin con el Arçobispo
viene, señor, al instante,
haz leuantar a Isabela.
Pr. Aun no avrà entrado à acostarse.
Isab. Ay muger tan desdichada!
Fran. Oy mi intento ha de lograrse,
y assi le abrì. *Duq.* No ay peligro,
pues él gusta que me case.
Iuan. Todo sucede de perlas.
Isab. Sucesso ha sido notable.
Prin. Que es esto?
Duq. Estoy con mi esposa.
Iuan. Parece vn pais de Flandes.
Prin. Tu esposa es la Camarera:

© Biblioteca Nacional de España

y tu Marques?
Marq. No te espantes,
que lo què es por esta vez,
con tu hija he de casarme.
Iu Tambien por oy Isabela
mete en la bayna el alfange,
y toque casco el Marques
pues su padre entra el montante.
Isab. El Marqués es mi marido,
y yo le entré a que me hablasse.
Duq. Esta estrañeza viue Dios,
y aqui no ha de ser bastante
tu caia, que para todos
encierra valor mi sangre.
Quando esperaua a Isabela,
este termino, di, engañarme
con la criada?
Cria. A tu lado estoy,
no temas a nadie.
Fran. Marqués, Isabela, Otauio,
todos es justo ampararme,
siquiera porque esta casa
he seruido en este trage;
Franceliſa soy. *Duq.* Que es esto?
Criad. La noche và de pesares;
Franceliſa por acà?
Fran. La Condesa de Velballe,
cuya calidad, y dote
es tan sobrada, y bastante,
que con saber mi desgracia,
podreis conocer mis partes.
Con el nombre de Leonora
vengo siguiendo a mi amante,
y mi primo, que es el Duque,
que aunque podrà disculparle
el ser Isabela quien
le ha obligado a despreciarme.
Mi claro honor (ay señores)
es de tan noble linage,
que del Sol consiente apenas
sus hermosas igualdades.
Han hablado aparte.
Esta cedula es testigo
de como deue pagarme
mi primo, honor, y finezas.
Cr. Y en efeto por librarte
esto finges.
Duq Que he de hazer?
Franceliſa, baste, baste,
que yo contra mi sentencio
esta causa, aunque soy parte
interessada, que en ti
acrisolo mis quilates.
De mi salga, pues es fuerça *ap.*
sin sugetarme a vn desayre
de aquesta gente atrevida,
y para Isabela es tarde,
que el Marques fue venturoso,
y el dichoso es el que sabe.
Aora, prima, Franceliſa,
esta cedula se rasgue, *Rasgala*
Empuñan los demas las espadas.
y por ella doy la mano,
que es mi Jorpiey to omenage.
Cr Ya se alborotauan todos;
bien has hecho.
Pr. Dios te guarde,
que en todo, Duque, pareces
hijo de padres tan grandes.
Cr. Yo te doy el parabien.
Duq. Mi deuda es, y aunque estraguo
oy el gusto con la honra,
no ay gusto que se compare:
Marqués pues me aueis oido,
vos aueis de disculparme,
que zelos (corrido os hablo)
se visten de disparates.
Mar. Dadme ya, amigo, los braços.
Duq. A mi tambien podeis darme
el parabien.
Iuan. Finalmente
la comedia ha de acabarse
sin auer vna criada
que entretuuiesse al vergante?

© Biblioteca Nacional de España

criado? pero no ha sido
lacayo à natiuitate.
Mar. No ay gusto como la honra:
aora, señores, se acabe,
y perdonad al Poeta
sino escriue nouedades.

COMEDIA FAMOSA,

EL CAVALLERO DE GRACIA.

De Tirso de Molina.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Cauallero de Gracia.
Ricote Lacayo.
Isabela dama.
Decio criado.
Lamberto Cauallero.
Iulio Catalan.
Esperança criada.
Vn Criado.
Camilo Cauallero.
Sabina dama.
Conrado Cauallero.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Sale el Cauallero de Gracia, y Lamberto su cuñado.

Lamb. Pues a mi cargo has quedado,
tu remedio està a mi quenta,
y assi quiero darte estado.
Cau. Si tu amor honrarme intenta,
trueca el nombre de cuñado,
en el de hermano apacible:
no fuerces mi inclinacion,
mira que es cosa terrible,
sabiendo mi condicion,
casarme. *Lamb.* Ya es impossible
deshazerse este concierto.
Cau. No vés que ya mi edad passa
de los limites, Lamberto,
que piden bodas. *Lamb.* Tu casa
como sin hijos han muerto
tus padres, reduce en ti
tu nobleza, y succession.
Palabra a Iacobo dì
de casarte, y no es razon
no cumplirla.
Cauall. Resistì
a mis padres tantos años
el peso del casamiento,
Argel de penas, y engaños,
siruiendome de escarmiento
sucessos propios, y estraños;
que ya en mis amigos veo,
ya entre mis parientes toco,
ya en varias historias leo,
y quieres bolverme loco
violentando mi deseo.
Lamb. Lo que no pudieron ellos,
podrà oy mi autoridad.
Cau. Nunca enlaza amor dos cuellos
por fuerça, ni ay voluntad
que vaya por los cabellos.

© Biblioteca Nacional de España